

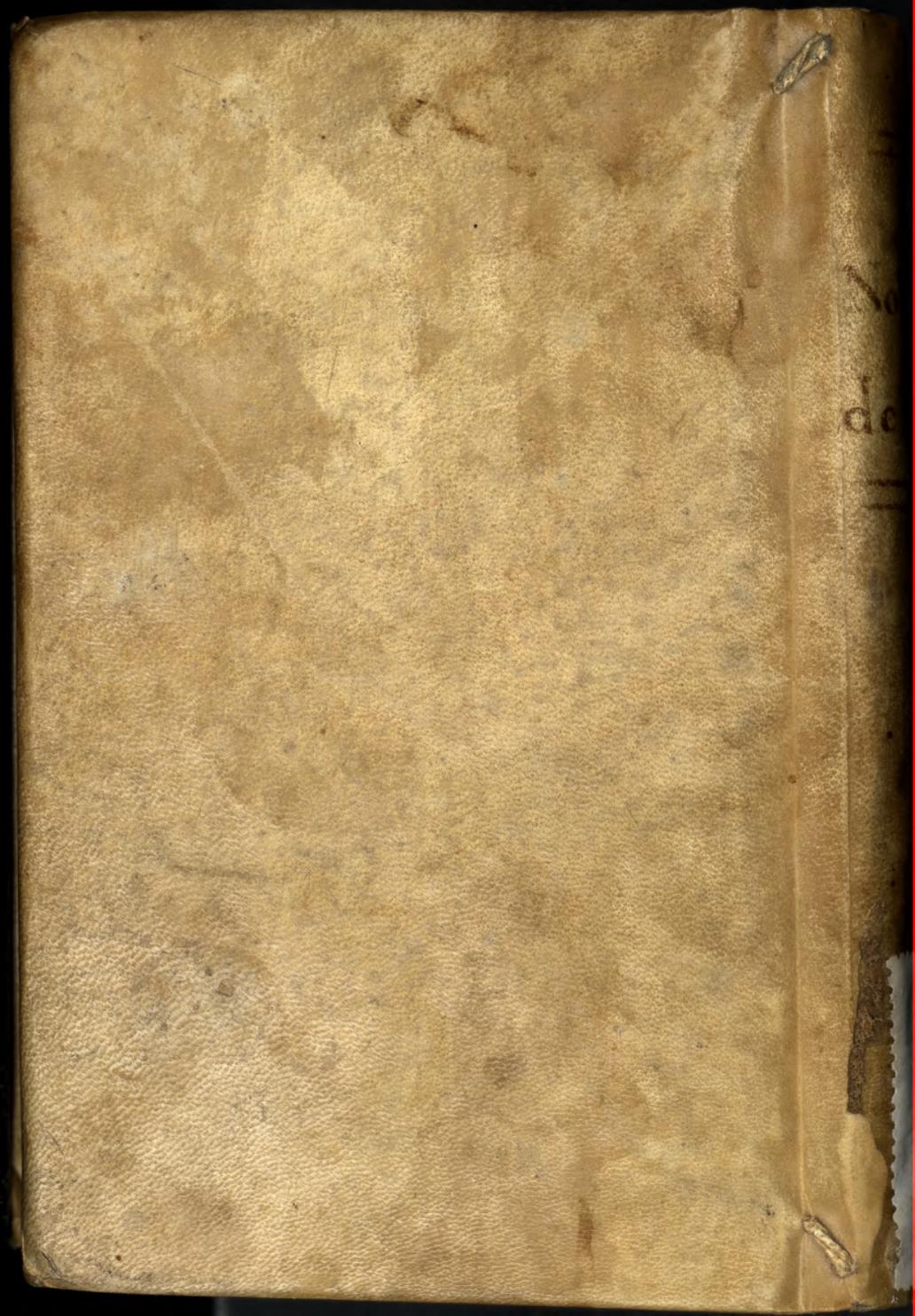
EL

o import

1

c Espan

A-313



A-313

R
47366

EL NO IMPORTA
DE ESPAÑA.
COMPUESTO

*Por Francisco Santos, Criado
del Rey Nuestro
Señor.*

DEDICADO

Al Exc. Señor Don Bernardo
Fernandez Manrique, Conde
de Castañeda, &c.

CON PRIVILEGIO.

En Madrid: Por Domingo Garcia Marras
Año de 1668,

IL NO IMPORTA

DE ESPAÑA.

COMPRADO

Por Francisco Santos, Comisario

del Rey Nuestro

Señor.



DEDICADO

Al Excmo. Señor Don Bernardo

Fernández Manrique, Comisario

de Castella, &c.

CON PRIVILEGIO.

En Madrid en el día de Mayo de 1784.

Manuel de Sandoval

APROBACION DEL R. P. Fr. THOMAS
de Avellaneda, uno de los quatro Maestros
de su Religion de Premonstre, y Exami-
nador Synodal de este Arzobis-
pado de Toledo.

EN sus primeras estrenas se perdió el mun-
do por vn *No importa*. Creyò Eva (dize
nuestro Filipo Abad) *Philipp. Abb. de salute*
Prim. hom. cap. 2. fol. 146.) que no seria verdad
la amenazada muerte de la comida del arbol:
Credidit non esse utrum, quod Deus dixit, y
alsi assentò el primer *No importa* comer desta
fruta. Si lo creyò Adan, por què este, dize el
Apostol, *1. Ad Timot. 2.* no tuvo esse engaño?
Adan non est seductus, pero parecióle, que des-
pues de la ofensa del Criador, bolviera à su
amistad por la penitencia: *Sperans per pœnitē-*
tentia, prosigue el doctissimo Abad: Deo se
posse reconciliari. Y alsi el comer con mi espo-
sa *No importa*. Con este segundo *No importa*
se destruyò, y acabò de rematar el mundo.

Por vn necio *No importa* se están oy llo-
rando tantas desdichas, tantas fatalidades,
quantas enseña la experiencia, y descubre
nuestro Autor Santos en este su *No importa*. O
quanto se debe à sus ingeniosos desvelos! A sus
misteriosas burlas! A este (digo) sabroso hechi-
zo de sus discretos discursos! A sus sales en-

tendidas ! Pues si por aquel primer desacordado *No importa*, se fue à pique todo el mundo, Oy parece que le restara esta docta pluma con su *No importa* Español.

Y aunque es verdad que en los otros quatro libros que ha escrito el Autor, bastantemente ha dado à conocer su grande ingenio ; empero en este libro ultimo se ha vencido à si mismo en lo agudo de los discursos, en la valentia de sus ideas, en la novedad de las frases, en lo rizo de los periodos; y sobre todo, en lo discreto con que enseña, que à vn tiempo hiere, y agrada, lastima, y lisonjèa el gusto.

Y si con todo esto huviere embidiosos que quieran afean tan pulidas, y aseadas tareas del ingenio, se les responderà con este libro, *No importa*, que no por esto se dexarà de concederle la licencia que se pide para la impresion, pues no tiene cosa que se oponga à las verdades de nuestra Fè, y buenas costumbres. En este Convento de San Norberto del Orden de Premonstre à 9. de Diziembre de 1666.

*El Maestro Fray Thomàs
de Avellaneda.*

LICENCIA DE EL
Ordinario.

NOS el Doctor D Francisco Forteza, Vi-
cario desta Villa de Madrid, y su Parti-
do, &c. Por lo que à Nos toca damos licencia
para que se pueda imprimir, è imprima el libro
intitulado: *El No importa de España, Loco
Polirico, y Mudo Pregonero*, compuesto por
Francisco Santos, criado de su Magestad de la
Guarda Vieja Española; atento no tiene cosa
contra nuestra Santa Fè Catolica, segun consta
de la censura dada por el Reverendissimo Pa-
dre Maestro Fr. Tomàs de Avellaneda, de la
Orden de San Norberto de Premonstratenses
de esta Corte. Dado en Madrid à treze de Di-
ziembre, año de mil seiscientos y sesenta y
seis.

*Doct. Don Francisco
Forteza.*

Por su mandado

Juan Bautista Saez Bravo.

APRO-

APROBACION DEL R. P.
M. Thomàs Sanchez, de la Com-
pañia de Jesus de la Casa
del Noviciado de
Madrid.

M. P. S.

POr mandado de V. A. he visto, y leído un libro intitulado: *El No importa de España, Loco Politico, y mudo Pregonero*, que ha compuesto Francisco Santos, Criado de su Magestad en la Guarda Vieja Española, y no contiene cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres; antes sì muchas buenas moralidades, y reprehensiones de los vicios, que pueden aprovechar à los que le leyeren, y engendrar en ellos aprecio de la virtud, que es lo que mas importa para la salvacion: Por lo qual juzgo puede V. A. servirse de dar la licencia que se pide para imprimirle: Salvo, &c. En este Noviciado de la Compañia de Jesus de Madrid, Enero 26. de 1667.

Thomàs Sanchez:

Fee

Fee de Erratas

Este libro intitulado *El No importa de España, &c.* corresponde, y está impresso conforme á su original. Madrid 25. de Junio de 1667. años.

*Lic. D. Carlos Murcia
de la Llana.*

Suma de la Tassa.

TAssaron los señores del Consejo Real de Castilla este libro intitulado *el No importa de España, &c.* à cinco maravedis cada pliego, el qual tiene 18. pliegos, que à dia cho precio monta 2. reales, y 22. mrs. como consta de su original, despachado en Madrid à 27. de Junio de 1667. años, por Diego de Vreña, Escrivano de Camara de su Magestad:

Suma del Privilegio

Tiene privilegio Francisco Santos, ò quien su poder huviero, por tiempo de diez años, para poder imprimir este libro intitulado *el No Importa de España, &c.* como consta de su original, despachado por Don Juan de Subiza, Secretario de su Magestad, en Madrid à 30. de Enero de 1667. años, à que me refiero.

A QUIEN LEYERE.

Hijos, desterrados de vuestra Patria por el goloso pecado de vuestro padre, allá va el No importa de España, Loco Politico, y mudo Pregonero, añadido, y enmendado en esta segunda impresion; y en todo mejorado, y lee como siempre, que será con cordura, si ya con lo estragado del gusto no aveis perdido la dulzura de vuestro paladar; pero siempre me prometo buena acogida de vuestros discursos, lectores amigos, pues conoceis que mis deseos se enderezan solo à dar vado à vuestros ahogos, para que no peligren en la confusion de tanto cuidado, como causa lo estrecho de los tiempos. Dios os guarde, como puede, y me libre de vuestros enojos.



EL NO IMPORTA DE ESPAÑA.

INTRODUCCION, Y PRIMERA HORA DEL SUEÑO.



VNA porfiada mariposilla, que
 procurando su muerte, galan-
 teaba à su matador, y entre tor-
 nèos, passeos, y escaramuzas, à
 vn tiempo murieron, ella à la luz
 de vn candil, y la luz debaxo del pavellon de
 sus alas. A esta pobre luz compuesta de vna tor-
 cida, y alentada de vn poco de azeyte, leyendo
 me hallaba vna noche los defaciertos del hom-
 bre, quando salto de la compañía clara, que me
 dexaba conocer los caractères, movi la lengua
 contra el agressor, creyendole batallar, medio
 quemadas las alas, y dixè: No importa que

castigado quede tu atrevimiento, si me has quitado la mitad de la vida, pues sin luz será fuerza dar el cuerpo à la tarèa del morir, ò ensayo del espirar; y doblando el libro me pareciò, que oì vna delicada voz, que bien atendida dixo: No has oido dezir: por vengarme de Bras, me he algo de que me quemèn? pues aunque chamulada, yà conseguì el quitarte la luz que te alentaba, que yo soy de la calidad de aquellos, que pezarosos leen tus obras, y te aconsejan; que no escrivas mas, diciendote, que bastò lo hecho para vn hombre pobre. Esto dixo la vez y conociendo poco mas, ò menos à su dueño, respondiò así: El averme muerto la luz, el que seas de la parte de los embidiosos, el ser pobre yo, el no tener lugar, el que deseen los emulos que no escriva mas; si yo quiero hazer de la noche dia, todo esto No importa. Con esta ultima razon me quedè casi dormido, y en aquellos medios que ofrecen los sentidos a retirarse el alma, para que se entregue el cuerpo al sueño, en aquella amorosa lid, de si me duermo, ò no me duermo, repitiendo mi acento muchas vezes, No importa. Quedè postrado en el vestuario de la muerte, corriò el sueño su velo, empañando los sentidos, atajòme los discursos al entendimiento, y confundiòme

en sombras la imaginacion. Parecióme que veía vn hombre del compuelto de acciones, y adonç o à modo de loco, cortès, y sin juicio, perseguido de innumerables concursos de gente. Admiado de ver semejante vision me lleguè à la turba que le seguia, y preguntè à vn venerable hombre en años, y barbas, quien era aquel loco: y con mucha ansia, sin reportar el passo, me respondió: Este (yà que v. md. no le conoce, que es h. ito) le llaman *El no importa*, y si quisiere passar vn buen rato, venga se tras èl, y verá bu nas cosas: pero con advertencia, que si quisiere ir con la turba que vè, ha de levantar la voz mas de lo ordinario, diciendo: No importa. Así que acabò el anciano, como yo me avia quedado al sabor de aquella palabra, con bien poca diligencia la dixè à grandes voces, hallandome en medio del concurso que le seguia, y así que lleguè me conociò el loco, y despues de algunas cortesias, me dixo así: Adonde se avia quedado v. md. que no seguia el No importa? Pues me acuerdo que quando se diò à escribir libros, y otros tratos, que no nombro, le reprendia su Esposa, diciendole: Hermano, mira que estos libros nos tienen pobres, y que con tus escrituras no adquirimos alivio para la vejez, y que el caudal v_a cuesta abaxo,

que no tenemos vn real , que todo es causa la locura de escribir , que aunque conozco que es vn exercicio honrado , virtuoso , y entendido , solo es bueno para quien tiene la comida segura , no para ti , que eres pobre: No importa, respondia v. ind. con mucha ansia , y assi se ha recibido en la turba de la perdicion , y para seguirnos , quitesse la espada , y el sombrero , que son adornos de la cordura. Eslo no harè yo , le dixè , que el sombrero me le sè quitar à quien lo merece , y aun sin merecerlo , que es vn trasto de quien algunos no saben vsar , y la espada , pues me conocen , y saben quien soy , no la dexarè de mi lado ofreciendoles de gastar cordura , durante la comission ; pero le suplico , que dè claridad à mis dudas Dudas en ti (dixo el loco) yà son alhajas de assiento , pues dudas , que la promessa del poderoso , arrojada al valle de la pobreza , es humo à quien combaten todos los quatro Elementos , que apenas se cree Obelisco , quando se halla vanidad , tan parecida ayre , que yà no es humo ; y con tus dedicatorias muy vfano has vivido entre vanas esperanzas , sin creer , que no es trasto el ingenio , sobre que se hallen dos quartos. No me arrepentirè (le respondi) de lo hecho , y assi **No importa. Buena locura es essa (dixo el loco)**

despues de aver galdado en quatro , ò cinco
libros el folsiego, el tiempo, la vista, y tal vez
la paciencia , nos ande cansando con sus va-
nas esperanzas , sin creer , que solo los entre-
metidos , bufones , y chocarreros tienen di-
cha , y que ha sido lastima el averle llevado à
Palacio , segun lo encogido de su condicion.
De todo quanto has dicho (le respondi) no ha-
go caso; y assi que mi trabajo aya salido tan sin
provecho , y mis esperanzas primeras flores
de la cabeça , No importa. Con esto seguie-
mos à vna voz , que dixo : Aunque nos vean
tan mal parados , tan rotos, y perdidos, y que
nuestro fin , despues de vna vida mal gover-
nada , sea muerte desprevénida , tristes enfer-
medades , agudas pestilencias , ambiciones,
guerras , juegos , descortesia , tiranias , ene-
mistades , zelos , amores , destierros , pobre-
zas , fuego , agua, cruces , horcas, murmurat-
ciones , embidias , testimonios falsos , afren-
tas , agravios , deshonoras , azotes, cordeles, y
cuchillos , No importa : Y aunque en nuestra
turba vean creditos perdidos , sangres afren-
tadas , caudales consumidos , haziendas des-
truidas , hombres sin juicio , y mugeres pere-
didas , rebueltas entre galas costosas , y po-
bres los Templos , No importa. En buen la-
berinto me he metido , dixé entre mi , en lu-

gar de buscar descanso. buelvo à lidiar en vna materia, que es menester hablar verdades, y oy es plato muy amargo; pero yà saben que las digo, y así no importa. Apenas açalò, quando se ofreciò à la vista vna casa grande, con vn Portico notable, y sus levantadas torres, y preguntando yo, què casa era aquella? me respondiò el loco, que presto lo veria, y que para que desterrasse la duda, aquella casa era la carcel del No importa, y que dentro avia Tribunales, Audiencias, prisiones, y penas, governado de Juezes, Abogados, Relatores, Procuradores, Escrivanos, Agentes, Porteros, y Grilleros, y que todos eran vivoras, y Cuervos ansiosos à sacar los ojos, y à anocheer la vida del pobre, y desconsolado preso. Valgame Dios! (dixè) como aviendome criado, despues de aver nacido en este Laberinto del mundo no avia yo visto esta casa. Pues pa a que veas, respondiò, la confusion que ay dentro, entra y pide à Dios fuerzas, y memoria, para poder contar lo que veris, y oiràs, para sacarte de algunas dudas te acompañarè yo solo. Con esto pisamos su Lonja, y en el primer Portico servian de corona estas letras.

*Para el pobre es sepultura
Esta casa que has notado,
Pues de aqui sale enterrado.*

Entramos dentro , y vi vna hilera de presos, cargados de prisiones , con memoriales en las manos, desconsolados , y llorosos , y luego vi vn hombre, que parecia vn azogado , segun sus menèos , y bullicio ; preguntè al *No importa* quien era? y dixome, que el *Engaño* , que servia de Portero , y que atendiese veria en lo que se empleaba. Hizelo afsi, y notè , que al ir entrando algunos personajes graves , los embiaba por diferente parte, de adonde estaban los presos; y luego vi à vn Venerable hombre , que llegandose al *Engaño* , le dixo , que por què no dexaba passar à los señores por donde estaban aquellos pobres presos , para que diesen sus memoriales, y refrescassen con ellos las mortales memorias de sus causas, para que vistas, los despenassen de tanta esclavitud? Quien os mete à vos (dixo el *Engaño*) en Procurador de pobres, que afsi procurais por ellos , y que los señores avan entrando à visita , sin recibir sus memoriales , y que su prision sea larga , y llena de penas , y que à sus causas jamàs se les llegue la hora de verse , que lloren , y giman , y vos sintais su afan? *No importa* Con esto desaparecieron estos dos personajes, y luego bolviò el *Engaño* con vn gruesso bastòn , y llegandose à los presos los empezó à dar de palos , diciendo : Aden-



tro , à encerrar quien no es de visita. Obedecieron al punto ; y bolviendo à èl el Venerable anciano , le dixo : Ven acà culebrilla , que de nube serviste à Eva , y así grangeaste el nombre de Engaño , para què ultrajas con palabra , y obra à estos pobres hombres ? Por què no reparas , que à todos os formò vn propio Artifice , y que podrá ser que algunos tengan mejor sangre que tu ? Obra mas humano , y mira que se ofende Dios del daño que se haze al hermano ; templa esse arrojito , y reportate , que tambien te has de morir , y no sabes si acaso es esse bastòn que empuñas la espantosa hoz de la muerte. A estas razones respondió el tal hombre : Trate el Buen Ze- lo de mirar por sí , y dexé à cada vno hazer lo que le toca , que yà sé que me he de morir , y tambien sé , que el dár de palos à esta vil canalla , y tratarla mal de palabra , No importa ; y agora no estoy agonizando entre el último suspiro de la muerte , que sano , y bueno me siento , y todo lo que vé es menester para lidiar con tal gente. Fuesse con esto à echar prisiones à vn preso nuevo , y reparando mi atención , notè , que escogiendo vnos grillos , los mayores que hallò , se los hizo echar , à cuya accion , el caudal del sentimiento arrojò agua à los ojos del lastimado preso. Llegòse al del

Bas.

Bastón el Buen Zelo, diziendole: Muevate de este preso el sentimiento que ha mostrado, y báltele el ser pobre; mira, que apenas puede andar con aquellos pesados grillos, minora-le tanto afán, y duelete de su pena. Vayase el Zelo, respondió, à ser procurador de ricos, que entre pobres muy poco ha de ganar, y el dia que aqui le han traído, con causa ha sido; y assi el averle cargado de prisiones, No importa. Con esto se fue à quitar los grillos à otro preso, quando vi à vn hombre, que quedandose à otro, dezia: Cierta señor, que debo poco à v.m. aviendo andado mi dinero tan franco, en no aver ratificado aquel testigo, para el descargo de mi pleyto, que el temor de vna mala sentencia me tiene confuso, y temo la visita de oy. Calle señor (respondió el tal) que siempre està agonizando, y llorando su dinero, parecele que aqui se mueve alguno sin que bulla el cobre? Acaño cree, que nos hemos de sustentar del viento? Trate de tener paciencia, y dár tiempo al tiempo, que de otro modo cansará à vn Santo. Pues señor (replicò el preso) sea como v.m. lo ordenare, y assi, en sus manos lo dexo. Pues dexelo por mi quenta, y crea (profiguiò) que yo no soy rana, que ni la visita, ni falta de la ratificacion del testigo, No importa. Luego se ofreció à

la

la vista otro hombre, llenas las manos de papeles, à quien se llegó otro mas humilde, y agasajador, que perro perdido quando halla à su amo, y con el sombrero hasta el suelo, dixo: Señor, mi Abogado no parece, y al Relator no he tenido quien le hable, ni regale, porque la pobreza me ata las manos; pero mi mayor consuelo es, la razon que tengo de mi parte. Calle (le respondió) sin dinero què importa la razon: Inquietòme la vista otro hombre, con media sotanilla, y su gorra en la cabeza, mas vivo que vròn quando huele la caza, que mirando à todas partes se le llegaron media docena de presos, clamando cada vno por su parte; vno dezia: Av señor, que ha empezado la visita: Otro, señor Don Fulano, suplico à v.m. hase de ver oy mi pleyto? que me siento tan postrado, que cada instante llamo à la muerte, para que abrevie tanto tormento como passo. Otro, con demonstraciones corteses, y reverencias, a'go apartado, le hablaba con los ojos, formando con ellos caractères de agua, con que en bien clara cifra dezia: Vn pobre se te encomienda. En fin, cada vno manifestó el averle menester; pero èl sin hazer caso alguno, guiò à la conversacion de otro de su profesion, dexando anohecidas aquellas pobres esperanzas, que siempre halla el pobre

al Sol , que busca entre las luzes de su nacimiento , en las sombras del funebre Ocaso. O pobreza ! què abatida , y desechada que vives , y como si passas con paciencia , te veras ensalzada en la gloriosa presencia de Dios , y embidada de aquellos que te vituperaron. Dixole el otro à quien le llegó: Mirad que aveis dexado à aquellos pobres presos con la palabra en la boca , y en los ojos asomado el sentimiento , y que parece , que se les ha caído acuestas todo el Cielo. Bolved à ellos , y dad consuelo à tanta tristeza como muestran , que parece que los importais mucho: No seais tan vivo , que el parecer à ratos vn hombre muerto , suele importar. A todas estas razones , guiando los passos à otra parte respondió: Todo quanto pretenden , y para lo que me buscan , amigo Don Fulano , No importa. Luego vi echar vnos grillos à vn preso , tan angostos de arroyos , que al meter el mstil , el dolor le hizo quejar al pobre paciente , y reprehendiendo vn buen hombre al Grillero , que por què no miraba lo que hazia , respondió: No importa : y llegandose al preso vn picaron , le diò vn pescozon , à cuya accion , mirandole , se le enternecieron los ojos al preso , diziendo : Cavallero , valgame el ser forastero , y pobre , à quien respondió el

tal: Si me estoy burlando, señor compadre; No importa. Luego oí à dos personages, que batallando con muy vivas razones, dezia el vno: Señor Fulano, quisiera que v. md. me atendiera à mi pretension, porque no creo, que està bien enterado, y si me oye le harè mas capáz, que la causa de dezirfelo deste modo, es algunas dudas que batallan conmigo, y la principal la origina, el que la parte à que yo me llamo heredero, creo que tiene varon tan proximo como yo, pero està ausente, y no muy conocido; que yo, aunque litigo por parte de hembra, me anima el estàr bien recibido de todas las partes, y tenerlos bien agasajados, que yà avrà v. md. examinado lo franco de mi condicion, en las ocasiones que se han ofrecido; en fin este es mi sentir, pero me consuela el tenerle à v. md. de mi parte, con que à pesar del mundo pienso verme en posesion quieta, y pacifica. Con mucha atencion avia estado el tal personage à todas las razones que avia oído, y desembarazando la boca del tabaco en hoja que la ocupaba, le respondiò arrojadamente: Calle, señor, que me pesa que le haga estorvo vna cosa tan tenue, persevere en su pretension, que quanto le parece que le puede dár pesadumbre, estando yo ds por medio, que no naci en las Ba-
tue-

tuecas. No importa. Ofreciòse luego à la vista vna muger de razonable parecer , que con el ademan de tapome , y dexo caer el manto; para que veas la carta de favor que traygo encima de los ombros , dezia à otro Letrado assi : La fama que pregona la mucha defensa que à qualquier pleyto sabe hazer v. md. me ha movido à buscarle , sin valerme de mas favor, que el mio , que aunque el pleytecillo que à ello me mueve es algo confuso , con tan buen Abogado , me parece que le veo facilitado, y me suena sentencia en favor. Al dezir esto, sacò de los pechos vna caja de plata sobredorada , en que traia tabaco , y tomando vn polvo , alargò la mano el Letrado , y tomò tambien , adelantandose al manto , para vèr mejor aquel rostro à quien tapaba ; y despues de algo licencioso , preguntò por el alma de el pleyto , sin acordarse de los pleytos de su alma, segun lo que se veia: Y la muger con el favor à la vista, dixo assi : Mi padre , que Dios aya , era tutor de dos menores , cuya hacienda , que era mas que mediana , administraba , à cuyo calor nos criamos yo, y otro hermano, que yà muriò ; estos menores con varias inclinaciones, siguiò el vno las armas , y el otro las letras, el soldado ha que no se sabe de él diez años , y el estudiante ay nueyas que muriò.

rio Oy que por hallarme algo falta de alhajias, y otras cosas que pertenecen al punto en que estoy; queriendo vender vnas casas de dichos menores, por aver quedado los papeles en mi poder, y que se han alquilado siempre por mias, me ha salido al passo de mis determinaciones vna parienta de los menores, y ha hecho informacion de serlo, y me pide la tutela, como à heredera de mi padre; y assi hallandome algo confusa, me han aconsejado, que buscase à v. md. y le enterasse del negocio, alentandome, con que de todo me sacaria; y assi por ser muger, y que desde luego ofrezco el servirle, le suplico me ampare, porque serà muy agrio para mi baxar à mi miserable caudal, hallandome dueña de casas, que me rentan nueve reales cada dia, y que para restituir los bienes muebles, que quedaren de los menores en poder de mi padre, no equiva- le to lo quanto tengo. Reyna mia (respondiò el tal Abogado) la inmunidad de su rostro, y e' ayre con que le pule, grangearàn padrinos en qua'quiera parte, y yo me nombro desde luego por vno, teniendome por dicho- so en ser admitido por tal; y assi solo à saber su casa me ha de ceder que vaya siguiendo sus passos, y dexa à mi cuenta todo quanto le dà pesadumbre, y crea, que asistiendo

yo à v.m. aunque vengan los menores, y aunque ella fu parienta pida, No importa. Con esto guiò la tal dama, y al seguir la se llegó à el otro hombre, diciendo: Mirad, Don Fulano, que no teneis razon en iros aora de visita, pendiendo de vos tantos negocios, y que han hecho reparo muchos en vuestras acciones, y a. sentido, y han notado la larga conversacion que con ella muger aveis tenido, y el tomar tabaco, y dellaparla el rostro, y averla manoseado, y que vuestro semblante ha dado muestras de mas fondo; y con el seguir la aora echais la fi ma al què diràn, que en hombres de vuestras partes, y familia sonarà mal, y me parece que batta para perder credito, y reputacion. Andad, Don Fulano, (replicò el tal) que me parece que oy venís Predicador, que todo quanto de mi se ha visto, y se ha podido oir, No importa. Con esto siguiò las pisadas de aquel infernal Aspid. Luego vi vnos presos, que muy atentos estaban mirando vna pintura, que avia en la pared de vn patio, por donde se andaban paseando algunos afligidos, y al litigio de què serà, ò quien darà luz à la enigma nos llegamos, y notè, que lo pintado era vna planta de las que llamamos Mirasol, y en lo mas comun Giganton, cuyo imitado natural era vn

tren-

tronco grueso , y vna Rosa grande por corona, en cuyo cogollo avia vnas letras , que dezian: *No importa*. Confuso quedò mi discurso, sin poder dár luz à la obscuridad del Geoglífico , y preguntando à mi Camarada el camino para salir de tanta confusion , me respondió assi: Esta es vna planta la mas agradecida que cria la tierra , y el que la pintò diò en la pintura harto que discurrir , pues diò avisos à muchos que se tienen por entendidos: Esta planta , assi que se vè en su primera infancia , que se compone de vna caña delgada, y sola, pide favor à su Criador, y la socorre con vna hermosa Rosa ; que con el aliento de la tierra crece al passo que toma fuerza la vara , que todo junto cria notablemente , pues grangea el nombre de Giganton. Esta Rosa desde su principio jamás quita los ojos del Sol , de quien ha recibido el ser que la hermosa , pues quando le faltan las luzes al hermoso Planeta , puestas en el ocaso de su fin, le està mirando esta Rosa ; y quando amanece, mostrando sus luzes al principio del dia , yà esta flor està atenta mirando el levante de su dueño , sin faltarle su asistencia hasta que se buelve à poner ; y quando lo caduco de la edad, y pesado caudal de los dias dãn gravedad à su ser , y no puede caminar en su tarèa,

inclina la vista en la tierra, de quien tomó el primer ser, y así, el que diga à la letra, No importa; es la causa el ser vna pintura del hombre atento, y hablando el Pintor en ella, dize así: Si quietas ves mi flor, ó tu caminante, y murmuras, que no sigue los passos del Sol, escucha que te digo, que atento he vivido en la flor de mi edad, y jamas faltaron mis ojos de la asistencia de Dios, claro Sol de Justicia, pues le he seguido en quanto la edad me dió aliento. Oy, que caduco está mi ser, y pesado mi anhelar, solo trato de contemplar la tierra de que fuy formado, reconociendola por madre; y con estas atenciones no me desvanezco, por ver que me voy reduciendo à mi primera materia, y que toda la Magestad que tuve fue prestada, y aquella vanidad caduca, y así los ojos en la tierra me verás, y si lo murmurares, No importa.

Es la moralidad de este No importa, que el hombre debe todo el ser que tiene à Dios, y el agradecimiento vive lexos de la razon: y si alguno desinteresado del mudo, y sus haberes, se lo riñe, responde, No importa. Dale bienes, y riquezas, con que grangea nombre de grande, y al verse magestuoso sobre la tierra, no se acuerda del Sol, que entre arreboles de sangre, pendiente de vn ramo, que cruzando le

ata la humanidad', està dando avisos de
 ay muerte, y faltando à todo esto , jamàs
 a à las puertas de la razon , y jamàs con-
 pla , en que la tierra que pisa es su prime-
 nateria , y por esso diò el pintor (dixe yo)
 s discurso à la flor caduca , y planta inu-
 , que al hombre que encierra vna alma in-
 ortal ; pero no negaré , que la pintura dà
 acia , no dà Alma , no abulta , pero realza ;
 si pudiera caber zelos en la naturaleza , los
 uviere del arte : pero cortès dissimula , por-
 que le debe el arte las perfecciones. Nace
 el hombre desnudo , y las tablas del entendi-
 miento rasas , la memoria , y la fantasia pobres :
 hasta este estremo obra naturaleza , pero en-
 rrando el arte , perficiona , pule , y adorna. O
 miserable hombre ! En quien se encierran ar-
 tes , y ciencias , què desagradecido vives , y
 què llena de telarañas sientes el alma , y al en-
 trar el latigo de la razon , enseñandote la ma-
 leza de tu ser , la miras en lo interior , y di-
 zes , No importa ! Nace el Leon , tronco de
 carne , y para tomarle amor la madre que
 le cria , le lame , y perficiona , hasta que le de-
 xa parecido à si , cobrandole amor , como à su
 retrato. O què retrato tan parecido à Dios !
 Nace el hombre , y tan desagradecido vive ,
 que en lugar de dàr gracias à tan grande Ar-

efice, ¡que sacò vna obra tan Real, y Magest-
tuosa, và con sus descuydos, borrandola, y
bolviendose à la semeianza del pecado, que es
vn retrato en que se desvelò el demonio, em-
bidiando tanta hermosura, como admirò en la
criatura. Y si al hombre le dizen, que mire que
naciò para morir, y que no sabe la hora, res-
ponde: yo sano, y bueno me siento, esse re-
cuerdo aora No importa.

Però dime (dixè à mi camarada) como te
llaman el No importa? Que à mi parecer el
importa del mundo fuera mejor: tu tan roto, y
tan malparado, y con tanto discurso: què es es-
to? el pago del mundo (me respondiò) que à
los que tienen algun entendimiento, como na-
turaleara, ò fortuna (hablemos para todos) los
halla con caudal del entendimiento; los dexa
sin bienes perecederos, por verlos con los que
duran lo que la vida temporal, y que pueden
adquirir la Eterna, si se saben aprovechar de
aquel bien que Dios les diò; pero en muchos
el tener este bien, No importa.

Con esto passamos à otro sitio donde estaa
ba vn preso llorando, y tan amargamente, que
aunque el dolor se debe atajar, ò ponerle
medicamentos para su alivio, nos detuvimos à
oirle quejar, que talvez el llorar es mejor al-
vergue, que el consuelo que se dà, dezia àsía

Vengan penas , vengan pesares , pues yo servi de fragua para que se forjasen , y con todos mis sentidos trabajè en mi propia perdicion. Vengan tormentos , que No importan. Vengan sentencias, y fiscalcemè el Ministro, faltemè el Abogado, acusemè el Fiscal, y lea el Relator confusamente mi descargo, y con claridad mis culpas, que No importa. Penè este miserable jumento, sienta , pues tan falto de sentidos vivia. Solo quisiera caudal de lagrimas, para labar parte de tantas manchas como desfiguran el alma , que aviendomela dado Dios candida , blanca , pura , tan horrorosa la contemplo, que apenas la conozco; y assi, quanto passo, y siento, No importa.

Confieso que me diò notable lastima el averle oïdo; pero à brève rato reparè, que legandose à èl otros presos, armaron vn juego de taba , en cuya tropelia empezò à echar el tal que lamentaba, tantos porvidas, y juramentos, que asombraaba, a tiempo que levantandose vno de la rueda, dixo: No quiero jugar mas donde està vn blasfemo , que adonde asiste, què bien puede suceder; y temo no se desquicie el Cielo, y juntandose con la tierra nos sepulte vivos. Assi que dixo esto , le detuvo otro preto , diciendo: Sentaos Fulano , jure, y blasfeme esto , que quien le huviere oïdo en

sus lamentaciones, creerà que es vn Santo, miserable que tales?

Apartamonos à vn lado , y mi camarada me dixo así : Aqui has de mirar vn retrato de la fortuna humana. Vése vn hombre entre trabajos, sultos, prisiones, enfermedades, y destierros, hallase postrado, y reducese à tomar el Rosario en las manos, suspira, gime, y llama à Dios; haze ofrecimientos, de que si le saca de aquella congoja, serà vn Santo, que mudará vida, y costumbres, que huirà del pecado, que obrará de tal suerte, que le desconozcan los mismos que le trataron. En este medio obra Dios, minorala las penas, sacale de las congojas, y aliviale el dolor. Vése el hombre sano, y libre, y al instante buelve à la ofensa de Dios, con mas viveza que antes, si acaso ay viveza en quien tiene el alma muerta con la culpa. Así este hombre en su soledad le oimos llamar à Dios, con tales lastimas, que nos enterneciò. Llegòsele la imagen del alegria, rebozada en el juego, y en el primer lance que se ofreciò, quebrantò todos los preceptos que le ofrecia lo afligido del corazón.



Segunda hora del sueño

A Partamonos à otro sitio , donde vimos en vna cadena otro preso , ocupado en dar consejos à vna muger que lloraba ; y sabida la causa era , porque à vn hijo suyo le llevaban à galeras por travesuras algo graves ; y el de la cadena la dezia así : Señora mia , à v. m. la culpo yo en los trabajos de su hijo , y es la causa no averle sabido criar , pues me acuerdo , que quando chiquito le sufría el no quiero , y levantar la mano para su misma madre : y si la dezian à v. m. que mirasse que parecia mal , respondia : Dexente , que es chiquito , y lo que en esta edad se haze , No importa : y quando mayor , me acuerdo , que si iba por vino , siempre silaba , y muchas vezes suplía la falta , echando agua , que entonces eran los taberneros mas puros de conciencia , que agora , y vendian vino , pero agora agua ; y en vuestra casa no avia nada seguro de sus manos , y yà que mas no podia , sabia llevar los clavos à la plazuela de la Cevada à los que venden el hierro viejo , que tambien son muy buenos encubridores de culpas gatunas : y si os lo dezian , respondiais , que él perderia aquella costumbre , y se enmendaria , y por re-

mate, à su madre lo hurta, No importa; y con estas libertades ha salido tan buen maestro, pues las lamparas de los Templos no estaban seguras de sus manos, y si v.m. como madre, y Christiana lo huviera hecho, y en los primeros embozos de la niñez, hiziera con èl lo que el Aguila con sus hijos, huviera aora hijo, que asì que nace el pollo, le pone adonde mire al Sol, para que se crie penetrando sus luzes, y le ame. Asì à esse hijo, tal vez con el castigo, y tal con la amenaza, se avia de aver criado temeroso de Dios, que las virtudes que vãn creciendo con la edad, no solamente se aventajan à las demàs, sino que vãn criando otras muchas.

Mirad, de vna pequeña simiente nace vn arbol, al principio debil vara, que facilmente se inclina, y endereza, pero en cubriendose de cortezas, y armandose de ramas, no se rinde à la fuerza. Son los afectos en la niñez como el veneno, que si vna vez se apodera del corazon, no puede la medicina repeler la palidèz que introduxo, y asì id con Dios, y dexad llantos, pues se os olvidò la disciplina; y mirad si aquel No importa anguo, si importa. Con esto se fuè la muger, mi compañero me dixo, que atendiese el cuidado à los que se iban llegando al de la c

dena, y veía sus razones, y consejos.

Así lo hice quando vi à otro, preso, que lle-
gandose jugando de lo de que ay señor com-
padre; que política ha sido la de documentos
que v.m. ha dado à aquella cuitada muger? Los
mas sanos (respondió) y los que mas pro-
vecho hazen en la tierna edad, y no que ay pa-
dres tan ignorantes lisongeros, que alaban en
el niño, y aun tienen por virtudes la tacañe-
ria, la jactancia, la insolencia, la ira, la vengan-
za, la golosina, el robo, la maldicion, y la mala
palabra, y se ponen en conversaciones à con-
zar alabaczas, y graciosidades de su luani-
co, diziendo: Ayer en la mesa, porque su ma-
dre no le dió vna pera, la llamò puta: y al dár-
sela yo, la tirò al suelo, echando vn capote à
los ojos, el mas sazonado, y cariñoso, que es
posible: y si à los tales los dizen que miren
que aquellas que tienen por gracias no lo son,
y que es mal consentido à los niños semejan-
tes acciones, responden, que es muy chiqui-
to, y que No importa: y otros muy descuyda-
dos à qualquiera travessura de sus hijos dizen
que tienen buen natura!, y que las travesu-
ras No importan, que algo han de dár al tiem-
po, y luego se arriman à que Seneca jugaba
al peon sin reparar, que apenas ay arbol, que
no dè el fruto amargo, si el cuydado no le
traf-

trasplanta ; y haze legitimo aquel bastardo labor , casandole con otra rama culta , y generosa.

La enseñanza mejora à los buenos, y haze buenos à los malos: por esso salio tan bueno el Emperador Trajano, porque à su buen natural se le arrimò la discrecion de Plutarco. No fuera tan fiero el Rey Don Pedro el Cruel, si le huviera sabido sujetar su Ayo Don Alonso de Alburquerque. Y assi, muchas vezes en los Principes se pierde el buen natural por no tirarlos del freno, guiando bien el timon de aquella Nave Real ; y tal vez por no dexarlos obrar que los le asisten ; y assi al tierno Infante que sale avieso, la recta enseñanza le harà bueno, que por esso à vn arbol que nace tuerto, se le arrima vna vara derecha, que le guia, y gobierna, y haze parecer su semejante ; y assi al que nace avaro, se le avia de arrimar vn liberal ; al timido, vn animoso ; al encogido, vn desembuelto, y al perezoso, vn diligente ; porque en la tierna edad lo que se oye, y se vè, se imita, y en estos tiempos pronuncia el niño el juramento, que le entra antes que el beabà ; y la maldicion, antes que el ce enecìn, y el no quiero, antes que el ce ache à enechàn, y el hurto, y lo sensual, antes que el saber se perfignar ; con que

que criados de este modo , quando llegan à saberse confessar, es sobre la horca, como yo, que creyendo que jamás avia de llegar à este lance , vivia sin temor de lo pesado de esta cadena , y sin el miedo del temblor que causa la vista de vn Tribunal ; pero mas vale conocimiento tarde , que nunca , y así No importa.

Aqui llegaba este preso, quando mi camarada asiendome de la mano, me dixo: Mira con todos sus documentos , como cayó tambien en el No importa. Mira aquel que aora se llega , que es el hombre mas melindroso que ay en la carcel. Bolvi la vista ; y notè , que quitandose las moticas de la capa , y entre ellas algunas vivas (que es colacion cotidiana de vna carcel) pisando de puntillas , muy levantadas las faldas del sombrero de la parte de atrás , y muy relamido , le preguntò el tal figura: Què ay señor amigo ? què fortuna ha sido la que así le ha puesto ? Meneò à esta palabra toda la cadena el preso , y del susto se asombrò el preguntador , y estuvo cerca de caerse de los traspies que diò , à cuyo temor le dixo el de la cadena : O que gentil figura para vn escaparate! Parece que à v.m. le hizieron de vidrio , y segun veo en sus acciones parece cierto, pues quebrò todo su ser , à solo el

me.

menco de vnos hierros, que aunque anda cargado de ellos, no fueran à metal, por que son hierros del alma de alfeñique, que encubre en esse cuerpo de filigrana, que en otro idioma se llama filele, vna telilla hecha de yerva con que los Franceses se llevan la plata de España; y crea señor Licenciado Vidriera, que à vn vaso formado de vidrio, hecho à soplos, vn soplo le quiebra, no como el que ha sido hecho à fuerza de los golpes de vn martillo, que el tal resista al martillo: v.m. se criò sin duda entre viriles, yo entre polvo, y armas.

El mayor castigo de vna Republica, es tener el superior afeminado: por esso es tan hermoso el coral, porque se cria opuesto à los combates del agua, y continuacion de las olas, pues entre aquellos trabajos haze mas robusta su hermosura; la qual, endurecida con el viento, queda à prueua de los Elementos, para ilustres, y preciosos vsos de el hombre. Todo esto que v.m. ha dicho (respondiò el lindo) para mi No importa. Yo lo creo (prosiguiò el de la cadena) que v.m. con su pulidèz se contenta: pues à se, que aunque el sustentar galas le ha puesto en la carcel de la perdicion, que no le han de favorecer aora, que aunque tiene tan rotos los calzones, no tenga miedo que se le salga la ca-

mita, porque no la ay. Espantamè; que de quanto ha dado à las demàs, no aya alguna que aora le dè una camisa de lienzo casero, à trueco de las que solia traer de Olanda; malo vâ el que arrastran, pero peor vâ v.m. hecho feon, despreciado de las mismas que alimentò. Tu eres loco (dixo el lindo) y assì, tus razones, y modo de hablar, aunque te alaben cien tontos, para mi No importa.

Con esto se fuè la figura de tapa de espejo, y se arrimò otro personaje notable, muy limpio de hato, y muy hecho de barba, zapatos lustrosos, y vigotes compustos, y muy oloroso de guantes; y le dixo: Siempre has de ser loco, y han de tener que hazer todos contigo? O què bien echada ha sido esta cadena! Assì huviera otra en tu boca. No fuera novedad en el mundo (respondiò) el echar mordazas à la verdad. O como la sobervia, y altivèz ha descompuesto en v.m. la modestia! Yo me acuerdo, quando mas humilde queria à los pobres; pero la hermosura del tener, le ha borrado la razon de la mente, y con aparente engaño se le ha puesto en la frente. Algundia era v.m. palma, y yâ es ciprès. Solia ser gentil à la vista del llanto, y hermoso de ranas, con que tapaba algunas necesidades. Enconces era sabroso su fruto, y lleno de admi-

rables calidades : y si Plutarco dixo : Que la palma tenia trecientas , y mas virtudes , y notables maravillas , la mas perfecta es el ser simbolo de la justicia , y virginidad , cuyos ramos se levantan al Cielo ; pero yà anocheció su pompa de v.m. y se bolvió ciprés levantado , obelisco entre pompas vanas , sin virtud que le adorne , arbol tardo en nacer , fruto vano , hojas amargas , olor violento , y sombra pesada . Yà v.m. satisface solo los ojos , no à buen gobierno , yà perdió la graciosa harmonia , que formaban sus talentos , yà dió en logrero . Desdichada sombra ! obscureció los rayos de su discurso , corrió las cortinas , por no ver la razon , y tabicó los postigos , por no oír la necesidad : dexeme , sino me quiere oír . Tu eres loco , y como tal hablas (respondió el dicho) y así di mas , si tienes mas que dezir , que de tu boca No importa .

Si tengo (profiguió) y pues rematado estoy à las galeras de la pobreza , donde rematè de puerta en puerta , por aver jugado mi hacienda ; mire v.m. que con el desco de que valga caro el pan , ha perdido la ciencia que le hazia resplandecer , y para mandar es menester , que para obedecer basta vn discurso natural . Yà el espejo de su sèr se llenò de polvo , y ha sido sin duda de andar entre parbas ,

y troxes, mida su vivir, y anhelar, y si ha de ser, sea mejor que mide el grano que vende à los pobres, y repare en el corto termino que ay para llegar à la muerte: mire que hasta el eco del hablar ha mudado, y todas sus voces suenan à bruto, pues el mal tiempo le alegra, que es quando el pobre gime: yà se puede dezir por v.m. *Eam vocem bovis esse, non hominis*: Esta mas fue voz de buey, que palabra de hombre, pues todo su estudio le emplea en desear la careza del grano, y no se le oye mas eco, què, à como vale? à como anda? no por deseo del precio baxo, solo por su logro. El darse tanto v.m. à esta materia, es muy dañoso, la profunda ignorancia causa desprecio, è irision, y comete disformes errores; yà se ha librado de que le arrebate el animo, y divierta la aplicacion à los Estudios. Mas dulce es la conversacion de las Musas, que la del logro, mas vale assistir à las Audiencias, que à los Almacenes.

El Rey Don Alonso el Sabio, supo ajustar el movimiento de Trepidacion, y no supo el gobierno de sus Reynos. Penetrò los Orbes, y no supo conservar el Imperio ofrecido, ni la Corona heredada: à v.m. yo le embiàra al arado, antes que al Estudio, à aventar parvas, y no à hojear libros. Co-

mo podrá aconsejar precios baxos que alivien al pobre, el que tiene trigo, y ganado que vender? Dexeme, que como calla, y escucha, me ofrece la päsion mucho que dezir. Apenas dixo esto, quando tirandole de la capa al tal personage otro amigo suyo, le dixo: Cierro que me espanta, que vn hombre como vos guste de estär oyendo semejantes disparates de la boca de vn galeote rematado. Bien dezis (respondiò el tal) mas todo quanto ha dicho, No importa.

Con esto se fuè, dandole al de la cadena vna notable rifa, tal que à sus alegres golpes bolvieron infinitas personas, arrimandosele algunas: y entre ellas vn mancebo de buen parecer, y cara, poca edad, y muchos que le hazian sumisiones, y cortesias. Preguntè à mi camarada quien era? y dixome, que hijo de vn Magnate en puesto, y que aquellos rendidos que le rodeaban, necesitaban de favor para su padre, y que atendiesse mi cuydado, veria lo que dezia el encadenado.

Asi lo hize, y al punto que llegò à gozar de la colacion se santiguò el preso, diciennò: Libreme Dios del pollo, que nace enseñado à comer las migajas de la mesa del pobre: Dios sea conmigo, y su Santisima Madre,

dre, y lo que se me ofrece, mirando en el Ori- zonte de la mentira à este recién nacido Sol, tan lleno de rayos, cuyas luzes se ven por an- tojo de larga vista, que por la vna parte mira- mos el puesto que le dà poder: y se nos haze vn gigante, y mirado por la otra parte, no se ve mas de vn pequeñito bulto, hecho de tierra, que nació llorando como los demás. Dichoso el que llorando muere, doliendose de la mala vida.

Vnos mismos cristales son los que tienen los ojos, que ven estas cosas, pero està la di- ferencia, en que por la vna parte pasan las especies, ò los rayos visuales del centro à la circunferencia, donde se esparce la vista, al mirar vn hijo de vn poderoso, y assi se repre- senta grande; y por la otra parte passa la cir- cunferencia al centro, y le miran disminuïdo, y mortal.

La diferencia es esta, de mirar este à quien llamò mi rifa; y pues ha llegado al repartimiento de mis dulces, allà va lo que le toca. Procure que le hagan buena harmonia mis voces; y mire, que nacen con nosotros los afectos, y que mucho despues llega la razon, quando los halla apoderados de la voluntad, y reconocidos por señores. Tome de la escuela en que lidia, lo que ense-

fiare humildad , y generosidad en socorrer al necesitado , dè de mano à los Galenos del cuerpo , y busque vn Epitecto para el alma ; arranque con tiempo del prado de su vida la mala yerva , y dexee crecer la razon limpia , y casta , antes que se bastardee con lo que ven obrar , y crea que no me atreviera à hablar tan claro , si libre , y cuerdo me viera ; pero las verdades , antes acuden à la boca de vn loco , ò vn niño , que à la de el entendido , y sabio ; porque aunque la sienta , la calla , porque no hiera temeroso de lo que puede resultar ; pero el loco luego lo publica , falto de atenciones.

Salgase à los zaguanes de su casa à oír al pretendiente necesitado ; à la vinda afligida , y al huérfano pobre : Oyga cuerdo , y escuche la queixa rebozada de lágrimas ; dexee la Sala adornada de pinturas lisonjeras , que solo sirven de obscurecer las luzes de la razon ; tape los oídos al profano clarín ; solo los abra , limpie , y destape al eco lastimoso del ay ; mire con benignos ojos los pobres que guarnecen sus umbrales , no los alamares de el coche , ni jaca del cavallo ; que lo vno importa , y lo otro no importa ; ahuyente de sí los vicios , que si los dexa apoderar , le pareceràn virtudes : el ambicion , grandeza de animo ; la crueldad , justicia ; la prodigalidad , liberalidad ; la temeridad ;

dad valor, sin que la prudencia llegue à discernir lo honesto de lo malo, y lo vtil de lo dañoso. Destierre la ira, y repare en la consideracion que tuvo naturaleza con el Vnicornio; entre los ojos le puso la ira, para que quedasse desiumbrado à la misma llama de su arrojio.

En la ira no es vn hombre el que antes; porque con ella sale de si: Sea fuerte, y constante, que la que sale de si no es fortaleza, ni la que se mueve sin razon. Grangee amigos, y seanlo los pobres, que sus peticiones son à Dios, Juez sin passiones humanas. No tenga odio arraygado, y repare, que puede topar enemigos, que le conozcan por el semblante desdenoso.

Suelto el Alcon, lo primero que procura, es librarse del cascabel, porque reconoce en su ruido su perdicion, y peligro de su libertad, y que lleva consigo à quien le acusa; y aunque la embidia del Cazador le diga à lo jexos, No importa, no por esso cessa su pico, hasta que desata las prisiones que le destruyen, quedando libre en la mansion de las selvas.

Detuvo su voz el preso, porque se llegó à este mancebo vn criado, ò menesteroso, que à los menesterosos, aun no se les concede